

Plantas Medicinales - Plantas Gastronómicas - Plantas Mágicas

El nombre con el que me conecto a una planta va de acuerdo a mi nivel de consciencia.

Si estoy anclada en la enfermedad, en el dolor, en el desequilibrio, la manera natural de nombrar a una planta es llamándola Planta o Hierba Medicinal. Veo en ella la forma de restablecer la armonía en el cuerpo físico. Por lo general se recurre a ellas cuando hay una dolencia física. Por eso que se dice "*esta planta sirve para*". Hoy, la información relativa a la *medicina* de una planta se encuentra ampliamente difundida en internet. Es un conocimiento de fácil acceso.

Si ya me encuentro en un nivel de consciencia más sustentable, es decir, ya me preocupo de qué me alimento y de cómo preparo esa comida, entonces las plantas pasan a formar parte de los ingredientes de mi gastronomía. En este estado, las plantas son un aporte de minerales, vitaminas y proteínas. Me relaciono con mi cuerpo desde el bienestar integral. Hoy, la información relativa al aporte nutricional de una planta se encuentra bastante difundida en internet. Es un conocimiento que está disponible si se busca adecuadamente.

Me voy a detener un poco aquí antes de pasar a las Plantas Mágicas.

La aromaterapia, en su gran mayoría, así como las esencias florales, se orientan a la superación de dolencias tanto físicas como emocionales. Se usan para restablecer una armonía del cuerpo.

Dicho esto, me voy al siguiente nivel de conexión con las plantas ... con su componente sutil, mágica, sagrada. Aquí me conecto con su geometría, con su aroma, con sus tonalidades, con su información en otros planos de consciencia. Es una relación íntima, profunda, la cual solo la puedo entablar si me encuentro en ese estado de consciencia. Aquí ya no hay conocimiento, sólo hay vivencia. Por eso que no hay información al respecto, es decir, no se puede "*aprender*".

Por ejemplo, una MENTA como planta medicinal es estimulante, alivia trastornos digestivos mejorando la digestión lenta o pesada; es beneficiosa para expulsar los gases del tracto gastrointestinal; también mitiga dolores musculares, reumáticos y neuralgias; ayuda a calmar espasmos o convulsiones; se usa en dolencias respiratorias; combate hongos y virus; estimula el vaciado de la bilis de la vesícula biliar. Como planta gastronómica, la Menta contiene vitaminas A, B y C; minerales como el potasio, calcio, magnesio, fósforo y hierro. Nuestro cuerpo usa las proteínas de la Menta fresca para construir los tejidos que forman

nuestros músculos. Y como planta mágica me podría ayudar a decodificar información ancestral contenida en mi ADN.

Otro ejemplo, los pétalos de la CALENDULA como medicina se usa ya que tienen propiedades para desinflamar, desinfectar y mejorar el tiempo de cicatrización de las heridas, también regula ciclos menstruales. En gastronomía son un gran aporte de nutrientes entre los que destacan los carotinoides, ácidos orgánicos, aceite esencial, mucílagos y fermentos. Y cómo planta mágica me podría transportar a mis orígenes galácticos.

Lo interesante, en este momento es darse cuenta DONDE uno se encuentra, dependiendo del uso que le doy a una PLANTA.

Hoy día es muy común encontrarse con cosmética natural donde los productos están orientados a tratar dolencias (por ejemplo, crema para cicatrizar heridas), o a incorporar al organismo ciertas propiedades (por ejemplo, jabón con vitaminas y proteínas).

Para incorporar la componente mágica de una planta a un determinado producto, la persona que lo elabora debe hacerlo desde el estado de conciencia que le permita traspasar "el componente sutil" a la preparación. Eso significa "colocarlo" a nivel molecular para que se active cuando el usuario haga uso del producto. Esto es Alquimia.

La invitación es a hacer un Trekking al Alma para recuperar a la ALQUIMISTA y así poder realizar el tránsito desde el Humano Terrestre al Humano Galáctico.

Âibandú